

La 'destrucción creativa' de Milei

MICHAEL ROBERTS :: 19/12/2024

Hasta ahora Milei solo ha logrado la destrucción. ¿La profunda recesión en Argentina será tan profunda que la economía se hundirá en una depresión durante el resto de la década?

Ha pasado un año desde que el autoproclamado "anarcocapitalista" Javier Milei se convirtió en presidente de Argentina. Tomó el poder en un país donde la inflación anual era del 160 %, más de cuatro de cada 10 personas estaban por debajo del umbral de la pobreza y el déficit comercial era de 43 mil millones de dólares. Además, había una deuda desalentadora de 45 mil millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional, con 10.600 millones de dólares que debían pagarse al prestamista multilateral y a los acreedores privados.

La anterior administración peronista había fracasado miserablemente a la hora de lograr la expansión económica, una moneda estable y una baja inflación. Y tampoco logró poner fin a la pobreza y reducir la desigualdad. La tasa de pobreza oficial de Argentina aumentó al 40 % en el primer semestre de 2023. Según la Base de Datos Mundial de Desigualdad, el 1% superior de los argentinos tenía entonces el 26 % de toda la riqueza personal neta, el 10% superior tenía el 59 %, mientras que el 50% inferior tenía solo el 5 %! En los ingresos, el 1% superior tenía el 15%, el 10% superior, el 47% y el 50% inferior solo el 14%.

El plan de Milei era claro (al menos para él). Desmantelaría el sector estatal de Argentina, "liberaría" los mercados de la regulación para que las grandes empresas y los inversores extranjeros obtengan ganancias; devaluaría la moneda con el objetivo final de la dolarización completa y luego confiaría en el capitalismo sin restricciones para resolver la crisis perpetua. Este es un experimento en vivo con políticas de libre mercado contra el keynesianismo reformista y semiintervencionista adoptado por administraciones anteriores.

Al tomar el poder, Milei implementó una serie de medidas de austeridad, incluyendo la reducción de los subsidios a la energía y el transporte, el despido de decenas de miles de trabajadores del gobierno, la congelación de proyectos de infraestructura pública y la imposición de congelaciones de salarios y pensiones por debajo de la inflación.

Ha sido brutal. La economía ha entrado en una profunda depresión. El FMI prevé una contracción del 3,5 % para 2024. Esa es la mayor contracción en cualquiera de las principales economías del G20 y solo superada por Haití, acosada por gánsters, y Sudán del Sur, destrozado por la guerra civil financiada por Occidente.

Milei tiene como objetivo poner fin a la hiperinflación de la economía a través de una caída deliberadamente diseñada en la producción y el consumo que destruye los costes del capital. Al reducir el gasto del sector público, los empleos y los subsidios para los pobres, su objetivo es aumentar la tasa de explotación de las empresas y, en última instancia, impulsar la rentabilidad del capital argentino para inspirar la inversión.

Después de un año, la inflación mensual ha caído bruscamente, ya que la mayoría de los

argentinos se han visto obligados a recortar el gasto.

Sin embargo, los precios siguen siendo casi un 190 % más altos que hace un año, cuando Milei asumió el cargo.

La desaceleración de la inflación ha fortalecido el peso argentino y reducido los costes de los préstamos. Y con la amnistía fiscal, Milei ha atraído a los argentinos ricos para que declaren sus ahorros ocultos en dólares estadounidenses (ocultos en cuentas bancarias extraterritoriales y bajo los colchones). Eso llevó 19 mil millones de dólares a los bancos de Argentina, impulsando las reservas de divisas.

Milei quiere liberar el peso de los controles, pero si lo hace ahora, el peso, al estar enormemente sobrevalorado, se desplomaría, lo que dificultaría cumplir con los reembolsos al FMI. Afortunadamente, el tan odiado FMI está muy satisfecho con las políticas de Milei. El FMI comentó que han "resultado en un progreso más rápido de lo previsto en la restauración de la estabilidad macroeconómica y encarrilado firmemente el programa", agradeciendo a las autoridades argentinas "la implementación decisiva de su plan de estabilización". Así que los ricos no tienen que pagar impuestos y las medidas de austeridad de Milei han sido recibidas con entusiasmo por el FMI y las grandes empresas argentinas.

El gasto público se ha reducido en un 30% anual en términos reales (ajustado por inflación), según los cálculos del Centro de Economía Política Argentina (CEPA) y la Asociación para el Presupuesto y la Gestión Financiera Pública (ASAP).

Milei ha cerrado 13 ministerios y despedido a unos 30.000 empleados públicos, el 10% de la fuerza laboral federal. También ha congelado obras públicas y reducido los fondos asignados a la educación, la salud, la investigación científica y las pensiones. Los recortes presupuestarios han sido especialmente duros para la infraestructura (-74%), la educación (-52%), el desarrollo social (-60%), la atención médica (-28%) y la asistencia federal a las provincias (-68%).

La Cámara Argentina de Construcción (CAC) estima que el estado debe a los contratistas alrededor de 400 mil millones de pesos (o 400 millones de dólares) y que 200.000 trabajadores han sido despedidos en el sector de la construcción desde el inicio de la administración Milei. Las pensiones estatales se han congelado. Un pensionista en el tramo de ingresos más bajo recibe actualmente el equivalente a 320 dólares al mes, o apenas un tercio de los 900 dólares que un hogar requiere para sobrevivir.

Según el Consejo Inter-universitario Nacional, el 70% de los salarios de enseñanza y no docente están por debajo de la línea de pobreza. Milei ha eliminado el Fondo Nacional de Incentivos para Maestros, que subvencionó estos salarios muy bajos de los maestros en todo el país y representó casi el 80% de las transferencias del gobierno federal a las provincias con fines educativos. Además de suspender las mejoras de infraestructura en las escuelas, también redujo los programas de becas estudiantiles en un 69%. Los presupuestos universitarios se congelaron y muchos campus se quedaron sin recursos para pagar la

calefacción de gas y la electricidad y el sistema universitario declaró el estado de emergencia.

Milei ha recortado los salarios de los investigadores y el personal de apoyo del Consejo Nacional de Investigación Científica y Técnica (CONICET), la principal organización dedicada a la ciencia y la tecnología en el país. También redujo drásticamente el número de becas de doctorado y postdoctoral, despidió al 15% del personal administrativo de CONICET, congeló el presupuesto de la Agencia Nacional para la Promoción de la Investigación y cesó proyectos en instituciones clave, como el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). Como resultado, hubo una caída del 30% en las solicitudes a puestos de investigación y científicos en el país. En una carta pública dirigida a Milei, 68 ganadores del Premio Nobel advirtieron que "el sistema argentino de ciencia y tecnología se está acercando a un peligroso precipicio".

Los niveles de pobreza han empeorado significativamente. La tasa de pobreza de Argentina ha aumentado de casi el 42% al 53%, 3,4 millones adicionales de argentinos. Dos tercios de los niños argentinos menores de 14 años viven en la pobreza. Milei ha eliminado los subsidios que se administraban a través de organizaciones sociales. Entre la ayuda interrumpida se encuentra la distribución de alimentos a los comedores de beneficencia, que sirven a niños y familias enteras. Los programas de empleo canalizados a través de cooperativas de trabajadores también han sido cancelados. Los argentinos no pueden conseguir ya trabajo y no pueden permitirse ni siquiera lo suficiente para alimentar adecuadamente a la familia.

Se han recortado los subsidios a la electricidad, el gas, el agua y el transporte público. En diciembre de 2023, una familia de clase media gastó alrededor de 30.105 pesos (alrededor de 30 dólares) al mes en electricidad, gas, agua y transporte público. Pero en septiembre de 2024, el gasto había aumentado a 141.543 pesos (\$142).

Estos impactos masivos en el nivel de vida de los argentinos promedio, junto con los continuos aumentos de la inflación, han llevado a un colapso del consumo. En el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) se registró una disminución interanual del 12,9 % y un -2,3 % en comparación con abril de 2024. En el resto del país, el consumo cayó un 15,5% interanual y un 3,6% en comparación con abril de 2024.

Ha habido un mayor aumento de la desigualdad. El 10% superior ahora ganan 23 veces más que el decil más pobre, en comparación con 19 veces hace un año. La caída de los ingresos alcanzó el 33,5% interanual en términos reales entre los deciles más pobres, pero solo el 20,2% entre los más ricos. El índice de desigualdad gini ha llegado a un máximo de 0,47.

A pesar de este ataque cruel al nivel de vida medio, Milei ha mantenido un grado suficiente de apoyo. La gente todavía espera que termine con el caos de la inflación y restaure el crecimiento. Sus índices de aprobación se han mantenido casi estables.

Naturalmente, el apoyo al régimen de Milei proviene principalmente de los argentinos ricos,

pero incluso los más pobres que están asumiendo la mayor parte de la carga de sus medidas todavía muestran más apoyo a él que a la anterior administración peronista.

Al recortar agresivamente el gasto y reducir a la mitad los ministerios del gobierno, Argentina ha pasado de un déficit fiscal de 2 billones de pesos (2.000 millones de dólares) a finales del año pasado a un superávit de 750 mil millones de pesos en octubre de este año. Este es el primer superávit fiscal en 16 años.

¿Funcionarán las políticas de Milei? Es un auténtico experimento en vivo sobre la eficacia de las políticas de "libre mercado" en comparación con la macrogestión keynesiana en un país. Pero Argentina es una economía capitalista débil dominada por el imperialismo. Tenía un enorme déficit comercial. La devaluación del peso de Milei permitió que las exportaciones se recuperaran durante el último año (ahora un 30%), mientras que la austeridad aplastó las importaciones. Las exenciones fiscales para los ricos han llevado a una pequeña afluencia neta de capital después de salidas masivas en el último año del gobierno peronista.

Por lo tanto, las reservas de divisas han mejorado ligeramente, pero aún están muy lejos de ser suficientes para cumplir con los pagos de la deuda futuros, principalmente al FMI. El país se enfrenta a grandes pagos de deuda externa de aproximadamente 9 mil millones de dólares en 2025. Pero tal vez el FMI sea condescendiente.

El problema inmediato es que el peso todavía está muy sobrevalorado a pesar de que el dólar estadounidense es fuerte y necesita ser devaluado en al menos otro 30% para que las exportaciones argentinas sean competitivas. Pero eso solo aceleraría la inflación.

Los planes anarcocapitalistas de Milei son realmente una forma de "destrucción creativa", el término que Joseph Schumpeter, el economista austriaco de la década de 1930, usó para explicar por qué las crisis son necesarias bajo el capitalismo para crear las condiciones para una nueva expansión. Es necesario "limpiar" el sistema de gastos innecesarios, trabajadores improductivos y empresas débiles, haciendo que la economía sea "más ágil y se ponga en forma".

Hasta ahora, en relación con la "destrucción creativa", Milei solo ha logrado la destrucción. Pero, como argumentó Marx, la parte creativa requiere un fuerte aumento en la rentabilidad del capital que conduzca a una explosión de inversiones y, por lo tanto, del empleo y los ingresos. ¿Es realmente probable, dado el estancamiento global y hasta qué punto se ha hundido el sector capitalista de Argentina? De hecho, ¿la profunda recesión en Argentina será tan profunda que la economía se hundirá en una depresión durante el resto de la década?

Argentina podría salir de este lío si hubiera un auge en los precios de las materias primas, como hubo a principios de la década del 2000. Argentina es el mayor exportador mundial de

aceite de soja y harina, el segundo exportador de maíz y el tercer mayor exportador de soja. Sin embargo, por ahora, los precios de la soja y el maíz no son muy boyantes.

Argentina tiene las terceras mayores reservas de litio del mundo, lo que la convierte en un actor clave en la transición energética mundial. Sin embargo, los precios del litio han hundido recientemente.

Argentina también tiene reservas considerables de gas de esquisto. El campo petrolífero de Vaca Muerta es uno de los recursos de hidrocarburos no convencionales más grandes del mundo, con un estimado de 16 mil millones de barriles de petróleo y 308 billones de pies cúbicos de gas natural, pero hasta ahora en gran medida sin explotar.

Las exportaciones son clave y eso significa una devaluación aún mayor del peso que podría volver a acelerar la inflación, a menos que se aplique aún más austeridad a nivel nacional, y eso ya es difícil. Y la gran preocupación es que el presidente entrante Trump dice que tiene como objetivo aumentar los aranceles sobre todas las importaciones estadounidenses en al menos un 20% y eso golpeará a Argentina. No es de extrañar que Milei haya pasado tiempo haciéndose el amigo con Trump en su corte de Mar-a-Lago.

thenextrecession.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-destruccion-creativa-de-milei>